

LENTEJUELAS...

56 Los vagones sólo para mujeres triunfan en Japón

PERSONAL

56 Julio Iglesias inicia en Valencia su nueva gira española

la vida

PELÍCULAS

59 Frank Sinatra y Debbie Reynolds, en la sobremesa de TVE

ÚLTIMA

64 Los cosmonautas que acompañaron a Tito no ahorran elogios

SOCIEDAD • CULTURA • ARTE • ESPECTÁCULOS • TELEVISIÓN • OCIO • TOROS • PASATIEMPOS • AGENDA • SERVICIOS

ROCÍO AYUSO • LOS ÁNGELES

El famoso baile de 'Zorba el griego' se detuvo el domingo definitivamente con la muerte de Anthony Quinn, leyenda del cine capaz de convertirse en la pantalla en un hombre

universal, un gigante más grande que la vida misma. No hubo nacionalidad que se le resistiera a este actor de 86 años, nacido en México, nacionalizado estadounidense y ciudadano del mundo después de haber vivido en Grecia, Francia,

España o Irán, entre otros países que contaron con su presencia. Fue el líder beduino de 'Lawrence of Arabia' y el trotamundos de 'La Strada'. El mundo del cine ha lamentado su pérdida y destacado su conocida gran humanidad.

«He perdido a un gran padre, un mito, una leyenda», dice Lorenzo Quinn

«He perdido a un gran padre, un mito, una gran leyenda», dijo ayer Lorenzo Quinn, hijo del actor Anthony Quinn. «Agradezco mucho el amor mostrado por todo el mundo hacia mi padre», añadió Lorenzo, quien, junto con la esposa de Anthony Quinn, acompañó al actor hasta sus últimos momentos en el hospital de Boston. «Lorenzo está muy afectado, muy dolido, porque siempre estuvo muy cerca de su padre», dijo Conchita Pont, la secretaria de Quinn hijo, nacido en 1965 y quien ha tenido su propia carrera como actor. Pont indicó que el funeral de Anthony Quinn se celebrará el sábado, pero que hasta hoy no se conocían otros detalles.

La actriz Aitana Sánchez-Gijón recordó ayer a Anthony Quinn como un hombre que «no perdió nunca la curiosidad de los niños y las ganas de vivir». «Era un hombre muy vital, con unas ganas enormes de vivir, muy generoso, que pretendía seguir haciendo películas por encima de todo sin dejar de hacer preguntas, como si acabara de empezar, y un actor de quien aprendí mucho», recordó.

«Es un actor fácil de dirigir», dijo Elia Kazan de Anthony Quinn, quien visitó en varias ocasiones España, donde rodó *Valentina* y *Crónica del alba*, la adaptación de la novela de Ramón J. Sender, en la que tuvo como partenaire a un jovenísimo Jorge Sanz, y *Camino de Santiago*, miniserie que emitió Antena 3TV en la que también estaba Pepe Sancho. «No nos hicimos íntimos amigos, pero hablamos mucho durante el rodaje. A Quinn, al que llamábamos Antonio porque le gustaba mucho, se le notaba que estaba muy preocupado por sus dos hijos pequeños porque, como era consciente de que no le quedaba mucho tiempo, le inquietaba su futuro».

SU TESTIMONIO

► **Hijos:** «No quiero que mis hijos lo tengan fácil. Quiero que encuentren la vida por sí mismos y que la sigan con simplicidad, lejos del mundo de los actores y de sus castas».

► **Dinero:** «El mundo de hoy es el mundo del dinero. Y no quiero dar eso a mis hijos. Esa es mi verdadera preocupación».

► **Recuerdo:** «Un día, cuando tenía once años, tenía un hambre invencible. Andaba por un parque y encontré un melocotón en un árbol. Lo robé. He pasado toda mi vida persiguiendo aquel sabor».

Quinn, que llegó a encarnar a un esquimal en *The Savage Innocents*, también se metió en la piel de rusos, indios, asiáticos e hispanos de todos los orígenes a lo largo de una carrera en la que interpretó más de un centenar de películas en 60 años. Sin embargo, un papel se mantuvo, predominante, en la mente de todos, incluso en la del propio Quinn: el de *Zorba el griego*. «Soy Zorba», afirmó en más de una ocasión este actor, enamorado de la pasión por la vida que sentía el personaje de la obra de Nikos Kazantzakis.

Esa pasión concluyó el domingo en un hospital de Boston donde Quinn, de 86 años de edad, se encontraba ingresado aquejado de una neumonía y problemas respiratorios que finalmente acabaron con su vida. «Es más grande que la vida», fueron las primeras declaraciones de Vincent Buddy Cianci, alcalde de Providence (EEUU), localidad próxima a la última residencia del actor, cuando confirmó el fallecimiento del que llamó «su amigo». «Cualquiera que sienta respeto por un verdadero artista le echará de menos. Fue un hombre renacentista con una inteligencia y una visión que traía una gran claridad a cada momento que pasabas junto a él», agregó Cianci.

Son muchos los que han respetado la obra de este actor que supo alzarse de la mayor pobreza, que vivió en su infancia como emigrante mexicano primero en El Paso y luego en Los Angeles, a una de las estrellas con una mayor fortuna amasada gracias a su carrera artística. Junto a las huellas de sus pies y manos, ambas amplias como lo era toda su presencia, a la puerta del teatro Chino de Hollywood, espectadores y aficionados dejaron sus muestras de homenaje y cariño, desde velas prendidas hasta ofrendas florales. «Trabajar con él fue un gran aprendizaje. Un hombre que sabe disfrutar delante de la cámara y se maneja con toda libertad. Lo suyo fue una lección magistral de alguien que no tiene miedo a nada», confirmó Keanu Reeves después de trabajar con Quinn en *Un paseo por las nubes*.

Nacido de padre de origen irlandés y madre de origen azteca, al



LA VERDAD
Anthony Quinn compartió pantalla con grandes actores como Peter O'Toole, con quien rodó *Lawrence de Arabia* (foto superior). Fue *Zorba el Griego* (foto superior izquierda) y se atrevió con *Beckett* (a la derecha), uno de su grandes trabajos.



actor le gustaba describirse como hijo de la revolución ya que sus progenitores se conocieron mientras luchaban con Pancho Villa. Quizá fuera ese coraje el que le dio energía para buscar su camino, como boxeador, cura, saxofonista, limpiabotas e incluso arquitecto, frecuentando la amistad de Frank Lloyd Wright.

En el cine encontró su camino y su primer amor, en la hija adoptiva de Cecil B. De Mille, Katherine. También encontró el triunfo, consiguiendo dos premios Oscar como mejor actor secundario, por *Viva Zapata* y *Lust for Life*, y dos candidaturas a mejor actor por *Wild is the Wind* y, por supuesto, *Zorba el griego*.

«Su vida estuvo llena de toda la pasión que lo definió, que encendió su increíble nivel artístico», agregó Cianci en unas palabras de elogio que han sido repetidas en la comunidad de Hollywood. Su pasión no estuvo alejada del escándalo, casado en tres ocasiones y con 13 hijos concebidos con cinco mujeres diferentes.